

Habla Vicenta con su hijo

-Madre.

¿qué tiene hoy el limonar
que huele a azufre y a muerte?

-No tiene nada, mi niño, mira
sus limoncitos, ¡qué verdes!

-Que no, madre, que hoy sangran,
han encarnado mis manos
como un morlaco gimiente.

Braman diciéndome que huya
de los limoneros verdes...

-No hagas caso niño mío,
Rey de mi gitana fuente
coge mi brazo y vayamos
por el balaustre celeste.

Por el cielo acongojado, dos siluetas
se recortan en el disco lunar, verde.

(c) Daniela Bartolomé (*del libro Granada*)

Acostamiento cánido

En ese amor perro,
entre aullidos,
dentelladas,
coitos inmisericordes,
revolcones y juego
nos roímos
hasta el hueso.

(c) Daniela Bartolomé (*de Acostamientos 50+9*)